





Fundación Alpina

"FONDO ACCIÓN"

INFORME INICIAL

NOVIEMBRE 2023

Contáctenos

 Cl. 94a # 13-59 - Piso 5to
 Bogotá-Colombia

 +57 601 6237717
 www.econometria.com

Conoce nuestro
portafolio de servicios



INFORME INICIAL

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	2
CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES Y SU ENTORNO	2
1.1 Contexto territorial.....	2
1.2 Caracterización de La población.....	2
CAPÍTULO 2	8
COMPONENTES DE LA EVALUACIÓN	8
2.1 Producción	8
2.1.1 Autoproducción.....	8
2.1.2 Producción	10
2.2 Asociatividad	15
2.3 Comercialización.....	16
2.3.1 Ventas	16
2.3.2 Ingresos y costos	18
2.4 seguridad alimentaria.....	19
2.5 Participación	21
2.6 caracterización agroecológica.....	22
2.6.1 Índice agroecología	22
2.6.2 Agua	23
CAPÍTULO 3	26
CONCLUSIONES	26

ACRÓNIMOS

AICA	Área Especial para la Conservación de las Aves
CNPV	Censo Nacional de Población y Vivienda
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ENA	Encuesta Nacional Agropecuaria
FA	Fundación Alpina

INTRODUCCIÓN

La Fundación Alpina (FA) en el marco del proyecto Fondo Acción contempla implementar sistemas agropecuarios de producción sostenible dentro de tres territorios del Parque Nacional Natural Macuira con el fin de mitigar los problemas sociales y ambientales generados por procesos de degradación de tierras y desertificación.

En particular, la Fundación Alpina busca “recuperar el capital y los servicios ecosistémicos de las comunidades Shishimana, Patsuarrui y Wotkasainru’u”. Se busca una intervención enfocada hacia sistemas de producción sostenibles que sean pertinentes en el contexto geográfico de estas poblaciones, y qué, además tenga en cuenta las particularidades culturales de las comunidades Wayuu.

La FA al inicio de sus proyectos, realiza una caracterización inicial de las poblaciones con dos objetivos. En primer lugar, funciona como un mecanismo que establece las condiciones sociodemográficas de los intervenidos, de su entorno y de sus necesidades. Esto ayuda a visualizar qué forma de intervención es mejor para lograr los objetivos propuestos. Por otro lado, esa medición sirve para entender las condiciones pretratamiento de las personas y sus hogares. De esta forma, se crea una línea base de medición de resultados, luego, con una medición post intervención, se pueden medir los cambios que dan a lugar en ese periodo de tiempo transcurrido entre ambas líneas de información. De esta forma, se pueden tener elementos de los alcances del programa, de sus resultados y de posibles retroalimentaciones que mejoren la calidad de intervención de la fundación, siempre teniendo en perspectiva dos cosas; el momento de la medición y el contexto cultural y territorial de la población.

Este documento, se divide en tres capítulos. En el primero, se realiza una breve contextualización del territorio y continuación, se hace una caracterización de la población que será intervenida. Luego, en el capítulo 2, se muestra los indicadores de medición, en su estado inicial, asociados a los objetivos del programa. Finalmente, en el capítulo 3, se realiza unas primeras conclusiones sobre lo que se puede esperar del programa; de los retos y oportunidades encontradas en esta primera medición.

Capítulo 1

CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES Y SU ENTORNO

En este capítulo se presentará un breve contexto territorial, el cual permitirá enmarcar los resultados de la intervención dentro de la dinámica de la zona. Así mismo, se describen las variables asociadas con las características de las personas intervenidas.

1.1 CONTEXTO TERRITORIAL

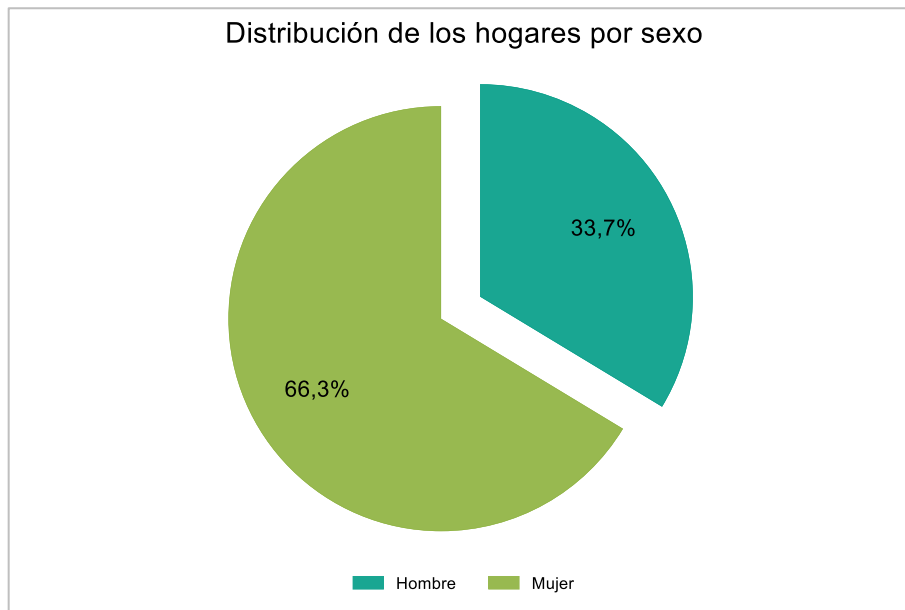
Uribia es un municipio del departamento de la Guajira, en Colombia cuenta con 198.890 habitantes. El municipio se encuentra al norte del departamento de la Guajira en la región Caribe, a 97.4 km de Riohacha, la ciudad capital, tiene una extensión de 8.200 Km² de los cuales 6 corresponden a zona urbana y 8.194 Km² corresponden a zona rural. En el municipio se encuentra el Resguardo Indígena de la Alta y Media Guajira de la comunidad Wayúu; ocupa una estratégica posición marítima y fronteriza; abarca toda la región de la Alta Guajira y una parte de la Media Guajira, por otro lado, el municipio es en el Departamento de la Guajira el territorio de mayor superficie de los quince que lo integran, al abarcar más de la tercera parte de su área.

El parque nacional natural Macuira es colindante con los corregimientos de: Puerto Estrella, Nazareth, Waretpa, Punta Espada, Siapana y Tawaira. Tiene una extensión de 24.103 hectáreas, por otra parte, es un área de gran importancia ambiental, ya que posee un ecosistema de bosque nublado único en el país que funciona como un regulador hídrico para la región, es un oasis en medio de la aridez que sostiene una gran diversidad de fauna y flora, especialmente adaptada a sobrevivir, crecer y reproducirse en este tipo de ambiente. A su vez, salvaguarda especies de aves endémicas y migratorias, lo cual lo hizo merecedor de la declaratoria de Área Especial para la Conservación de las Aves (AICA) de Colombia y del mundo en el año 2003. El Parque es también un escenario especialmente importante dentro de la cosmogonía, mitología, orden social y cultural de la etnia Wayuu.

1.2 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Se encuentra para la población intervenida una distribución contraria a los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV 2018) donde el 48,2% de la población rural son mujeres y el 51,8% son hombres.

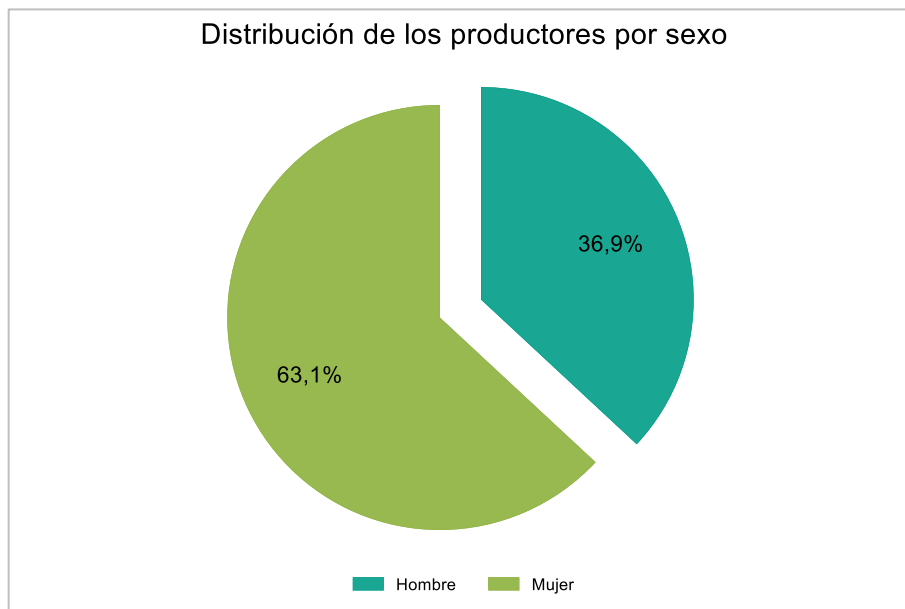
Figura 1.1 - Distribución hogares por sexo



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Así mismo, la distribución de los productores es contrario a los datos nacionales donde 73,6% de los productores son hombres y el 26,4% son mujeres según la ENA 2019. Lo anterior permite al proyecto ser un referente en enfoque de género para el municipio y el país.

Figura 1.2 - Distribución productores por sexo

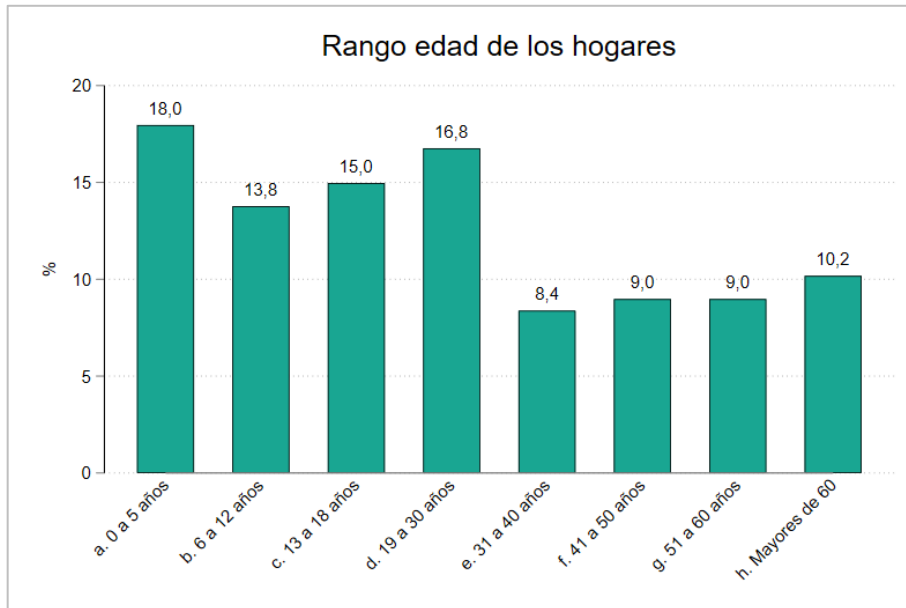


Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

En cuanto al rango de edad se evidencian diferencias entre los miembros de los hogares y los productores. Por una parte, más de la mitad de los miembros del hogar tienen menos de 20 años,

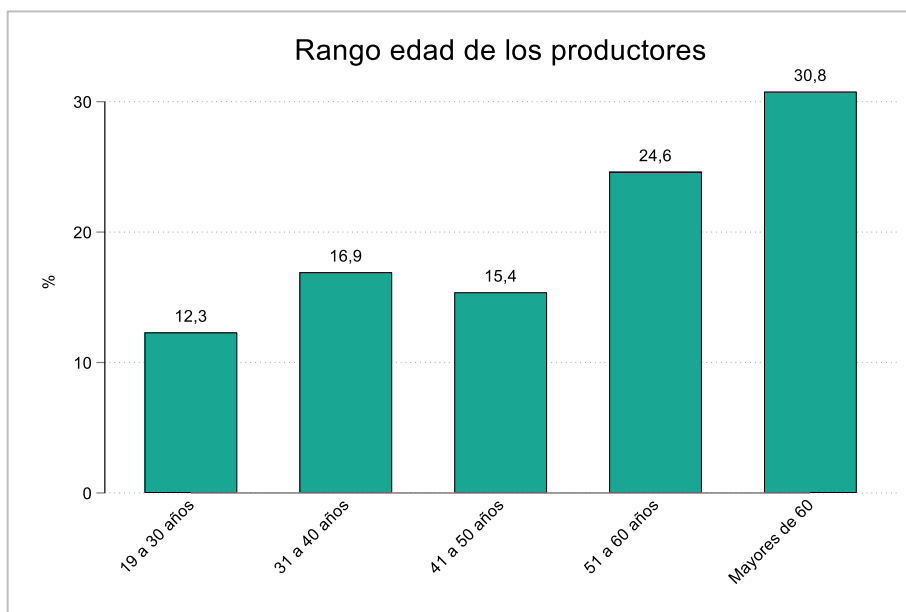
mientras que el mayor porcentaje de productores se encuentra concentrado por encima de los 50 años. Lo anterior permite suponer un panorama en el que la mayor parte de la población joven está buscando otras alternativas diferentes al trabajo en el campo¹.

Figura 1.3 - Rango edad de los hogares



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 1.4 - Rango edad de los productores

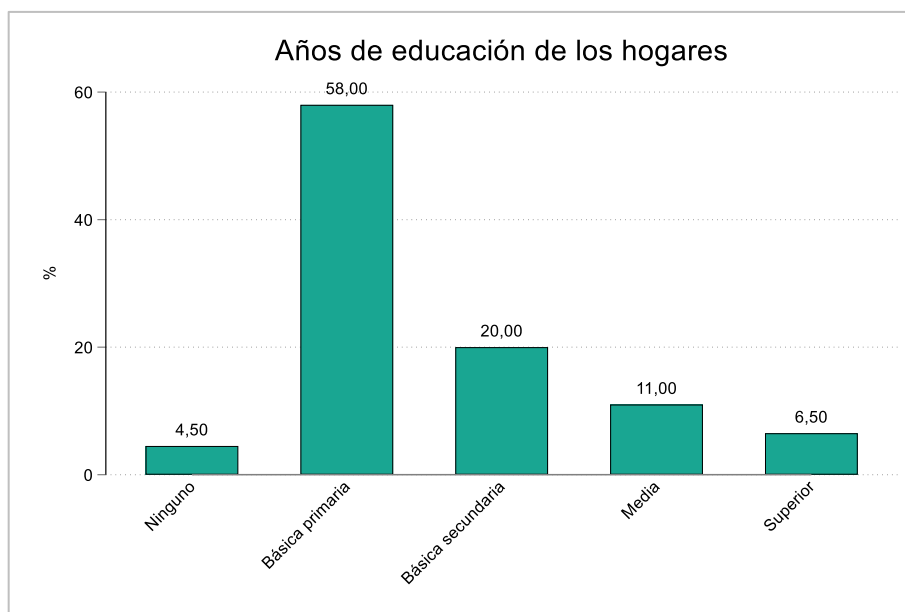


Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

¹ Sería interesante validar lo dicho con ejercicios de carácter cualitativo.

Se encuentran similitudes entre los años de educación de los hogares y productores, cabe resaltar que en su mayoría solo han cursado hasta básica primaria. Esta situación se deriva de los rasgos estructurales de las coberturas del municipio de Uribia donde hay una alta cobertura en transición (54,3%) y primaria (79,02%) mientras que para secundaria (25,56%) y educación media (7,8%) los porcentajes de cobertura neta son más pequeños². Para dar más evidencia de esta relación, se hacen ejercicios econométricos que validen el supuesto, en efecto los jóvenes tienden a tener menor educación que la gente mayor. Esto puede ser explicado por la poca oferta de centros de educación secundaria o superior y/o por el mejoramiento de las condiciones educativas en la región a través del tiempo³.

Figura 1.5 - Años educación de los hogares

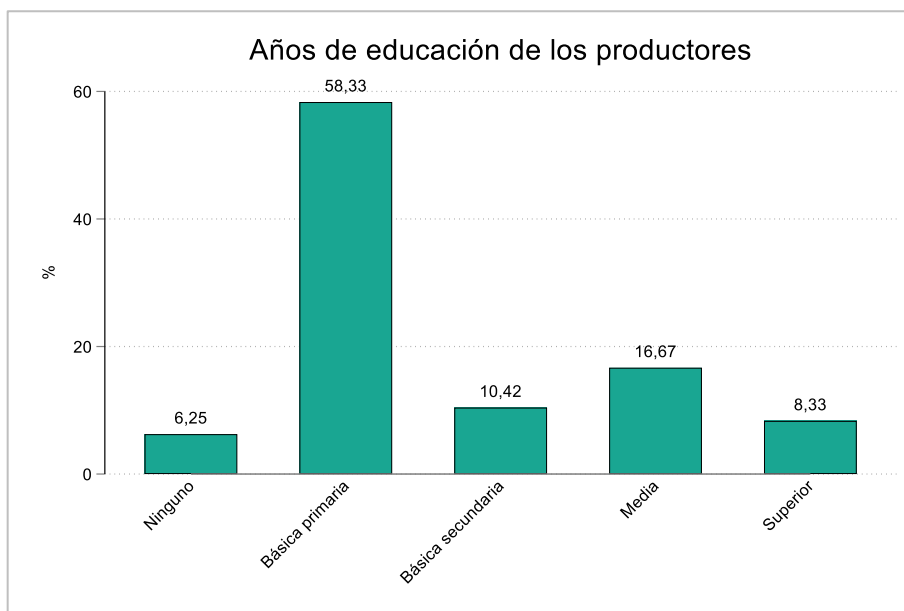


Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

² Las coberturas netas se calculan tomando el número de personas que están estudiando en el nivel sobre el total de personas que deberían estar estudiando según su edad. Fuente: Ministerio de educación, datos abiertos para la educación preescolar, básica y media.

³ Se tiene una forma cuadrática decreciente con un punto máximo alrededor de los 20 años. En una regresión, esta forma es comprobada con un nivel de significancia del 99%.

Figura 1.6 - Años educación de los productores



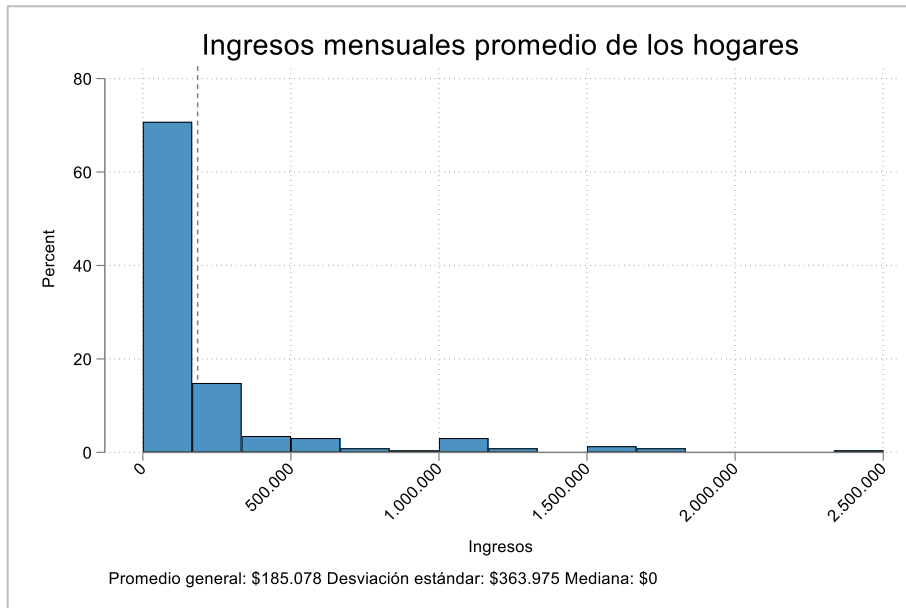
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Los ingresos promedio mensuales para productores y hogares se encuentran muy por debajo del salario mínimo estipulado, lo anterior muestra un panorama donde existen restricciones presupuestarias para satisfacer sus necesidades básicas específicamente en alimentación. Por otra parte, los ingresos de los hogares muestran una desviación estándar mayor a los ingresos de los productores lo que permite suponer que existen miembros del hogar que se están dedicando a actividades diferentes a las agropecuarias.

Por otra parte, se hace un análisis comparativo de las condiciones de pobreza de la población encuestada, usando como base la información del DANE de la línea de pobreza para el 2022. Deflactando los precios a los valores del mes de octubre del 2023, se obtiene que la línea de pobreza monetaria per cápita para “centros poblados y rural disperso” es de \$288.093 y su equivalente para el promedio de personas en un hogar (para el caso de este proyecto, son 6) es de \$1.728.556. Es decir, que la población actualmente intervenida, están en condición de pobreza monetaria. Tomando en cuenta el valor per cápita, se puede decir que a los productores del proyecto les faltaría 12 puntos porcentuales de su ingreso para estar sobre la línea de pobreza. En términos de proporción, se puede decir que un 63% de los hogares está en condición de pobreza monetaria⁴.

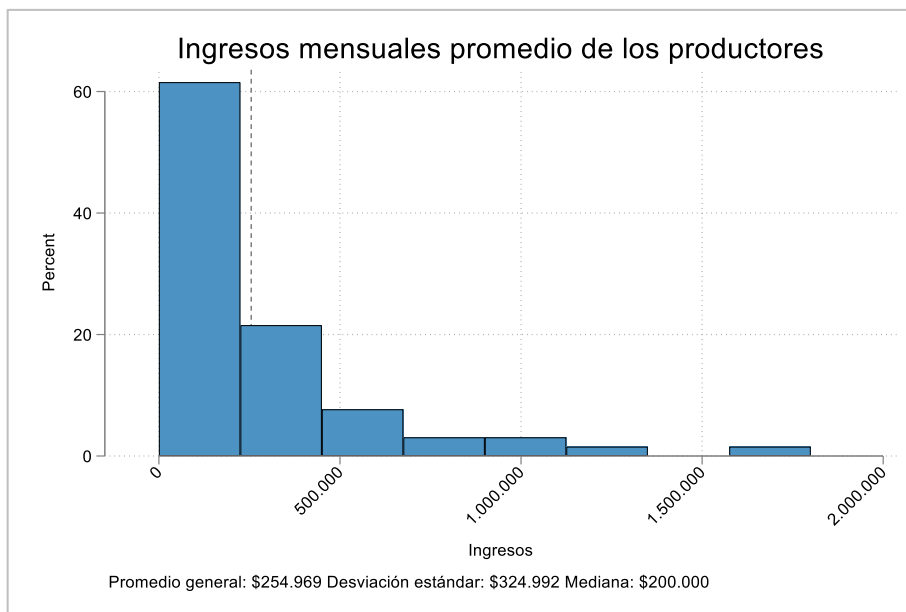
⁴ Esta comparación tomando en cuenta solo los ingresos de los productores y comparando con el valor per cápita de la línea de pobreza reportado.

Figura 1.7 - Ingresos mensuales promedio de los hogares



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 1.8 - Ingresos mensuales promedio de los productores



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Capítulo 2

COMPONENTES DE LA EVALUACIÓN

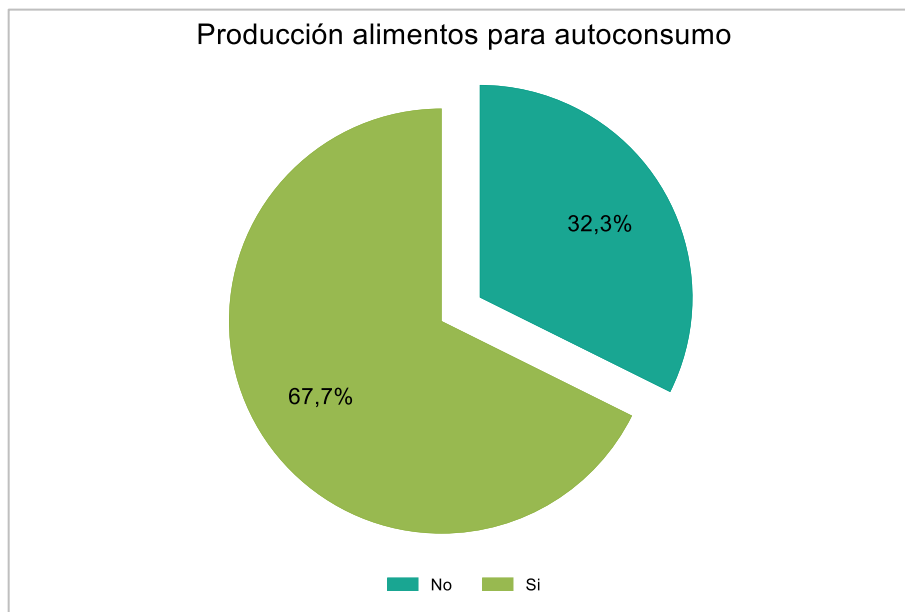
En este capítulo se presentan los resultados en capacidades productivas, asociativas, de comercialización, de seguridad alimentaria, de participación y de agroecología.

2.1 PRODUCCIÓN

2.1.1 Autoproducción

Se encuentra que la mayor parte de los alimentos que se producen se utilizan para el autoconsumo, por otra parte, para el 80% de los productores (ver figura 2.1) se les genera excedentes en su producción de los cuales el 32% se dirige a otros destinos (venta o intercambio).

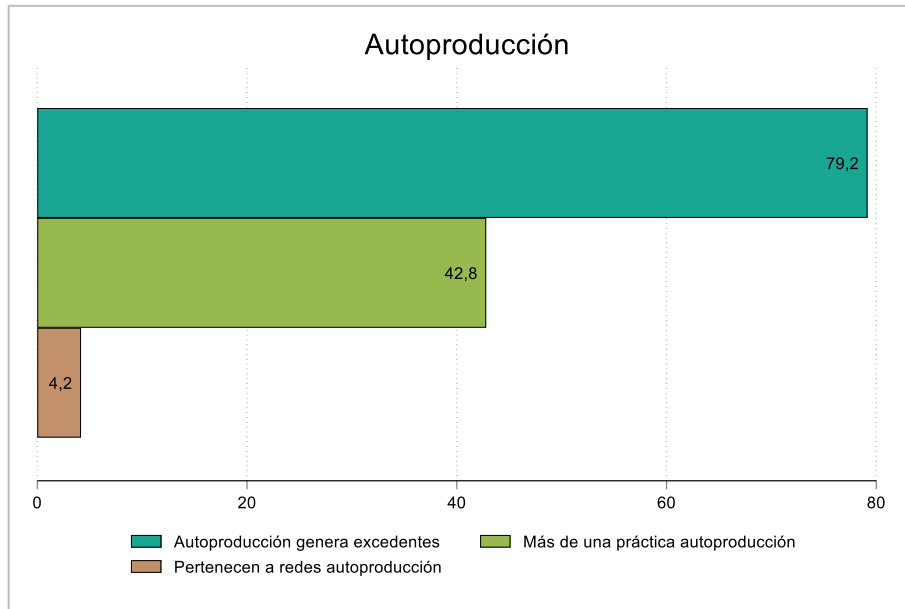
Figura 2.1 - Producción alimentos para autoconsumo



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Por otro lado, en la siguiente gráfica (10) se observa que hacen falta conocimientos en las prácticas de autoproducción (solo un 42,8% conocen al menos 1) y, además, no existe una red de autoproducción entre las comunidades intervenidas (menos del 5% reportan pertenecer a una).

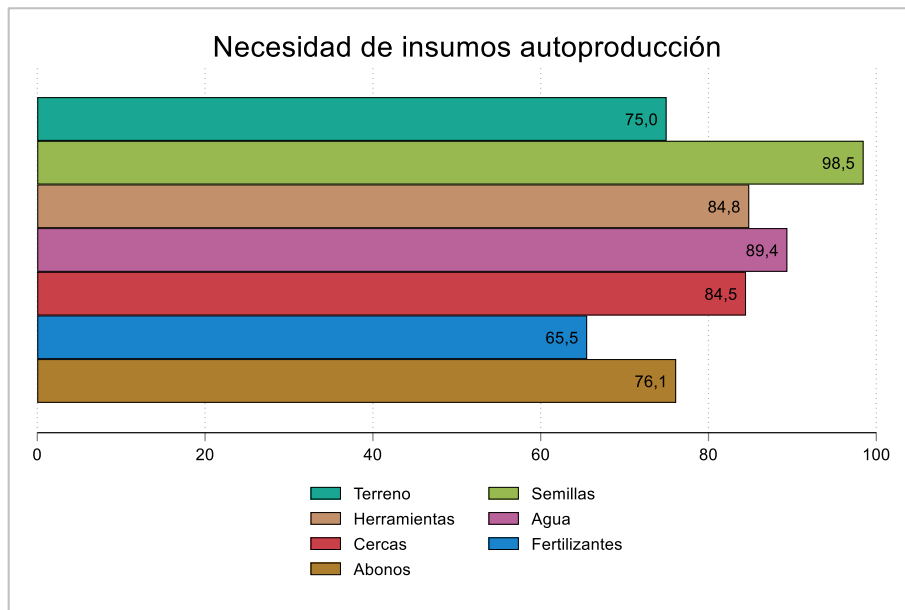
Figura 2.2 - Autoproducción



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Los productores del proyecto (casi el 100%) manifiestan que necesitan de semillas para sus procesos de producción. Por otro lado, el agua (89,4%) es segundo aspecto de mayor importancia. Estas dos categorías son necesidades que el proyecto aborda, por lo que su intervención se hace muy pertinente. Por otro lado, los fertilizantes son los que tienen un menor nivel de necesidades (65,5%), ese dato podría estar ligado a las formas de producción más tradicionales para estas comunidades, que no hacen uso de fertilizantes en sus actividades agrícolas.

Figura 2.3 - Necesidad insumos para la autoproducción



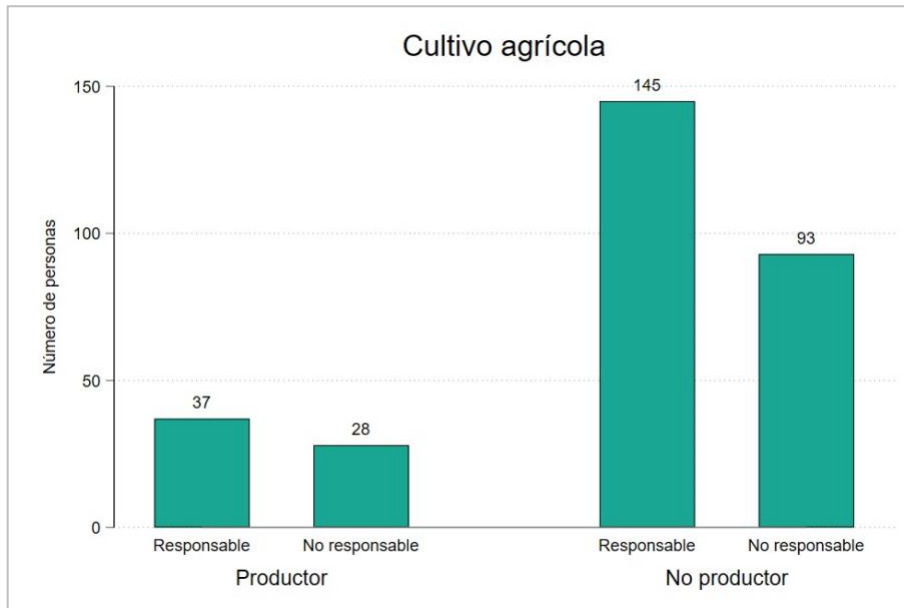
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.1.2 Producción

Las figuras siguientes muestran del total de personas, aquellas que manifiestan ser responsables de las actividades agropecuarias correspondientes. Es muy interesante que para el caso de cultivo agrícolas y actividades pecuarias, que el número de responsables que “no son productores del proyecto” sea muy superior a los que son intervenidos por el programa.

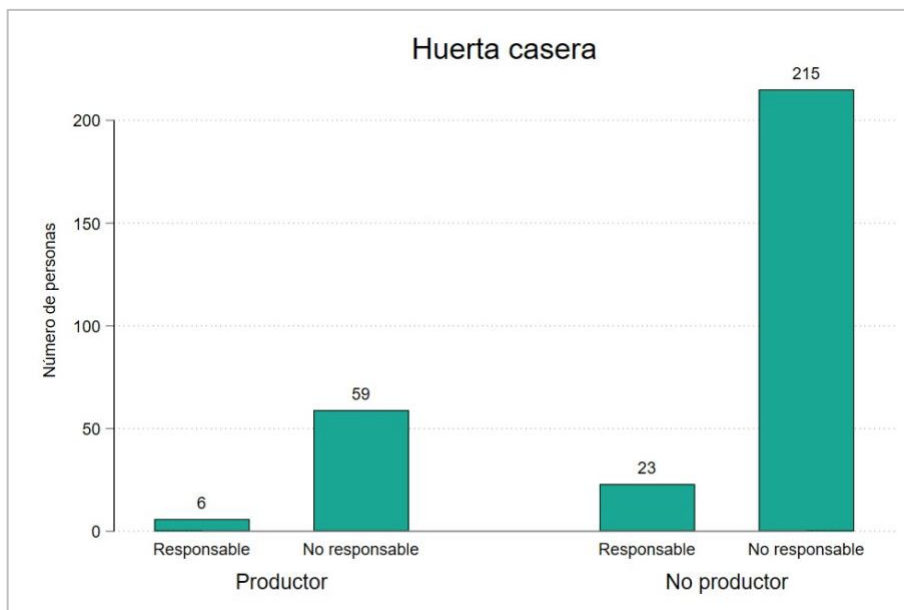
Lo anterior podría generar oportunidades y retos para el programa mismo. Por un lado, existiría un gran potencial para ampliar los resultados del programa para mejorar aún más las condiciones de vida de los hogares, ya sea de forma directa o indirecta (efectos “contagio”), pero, por otra parte, se abre la pregunta de qué tan importante puede ser la población que tiene a cargo actividades agropecuarias y que no está siendo intervenida y cómo esto podría afectar a los resultados esperados del programa.

Figura 2.4 - Número de personas dedicadas al cultivo agrícola



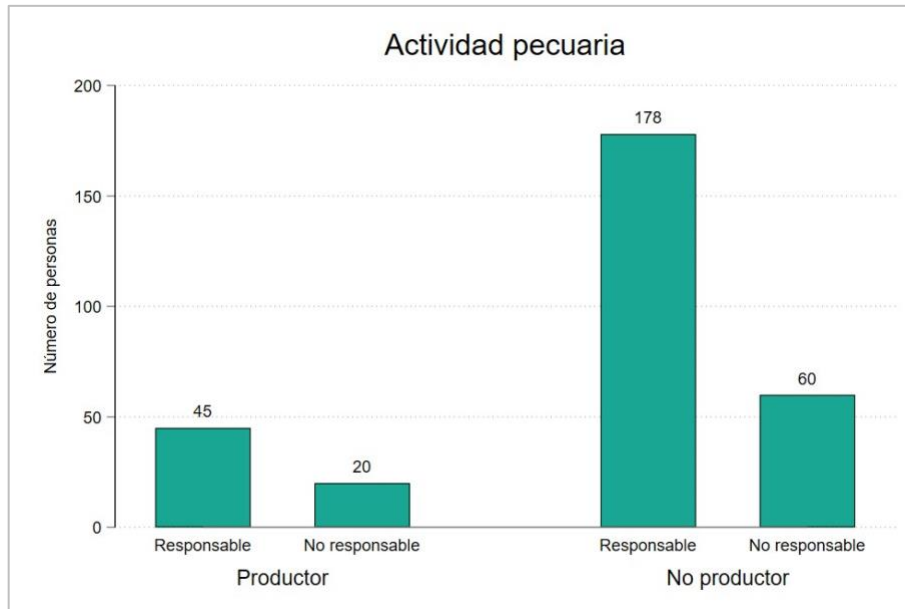
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 2.5 - Número de personas dedicadas a huerta casera



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

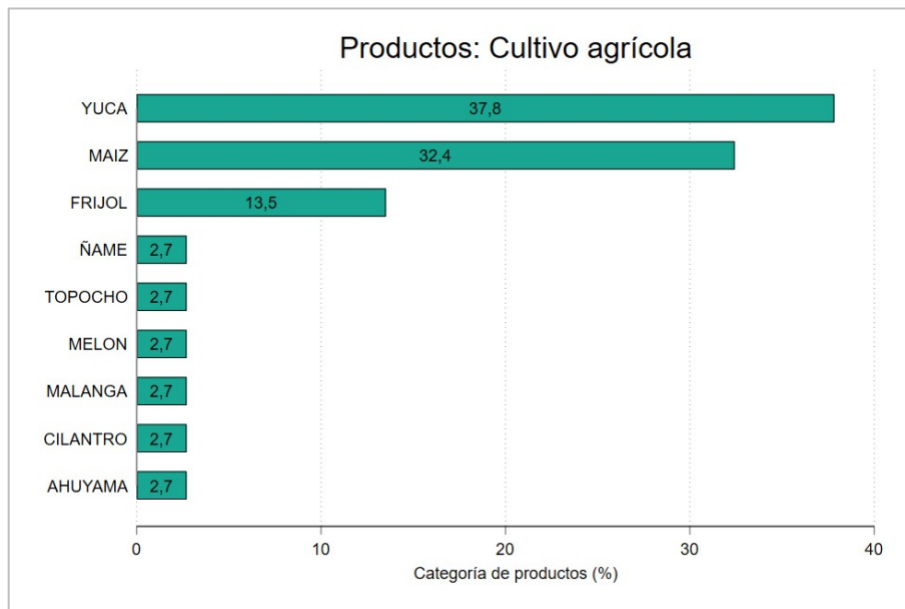
Figura 2.6 - Número de personas dedicadas a actividad pecuaria



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

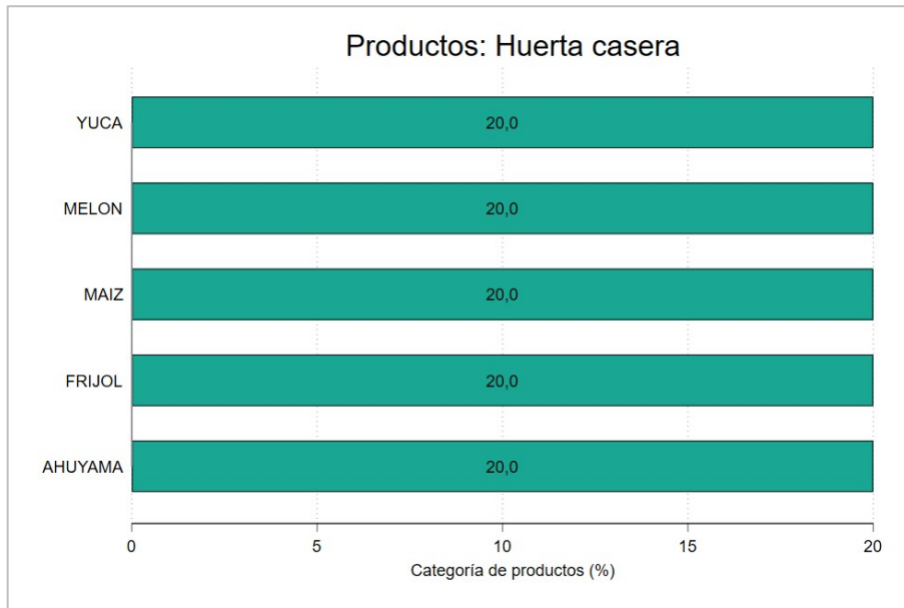
Las figuras siguientes muestran los tipos de cultivos y ganado que los productores están manejando en la actualidad. La yuca, el maíz y el frijol toman un alto grado de importancia para estas comunidades (se puede decir que la fijación agrícola está sobre los tubérculos, hortalizas y granos), mientras que para las actividades pecuarias se destacan las actividades ovino/caprinas.

Figura 2.7 - Productos del cultivo agrícola



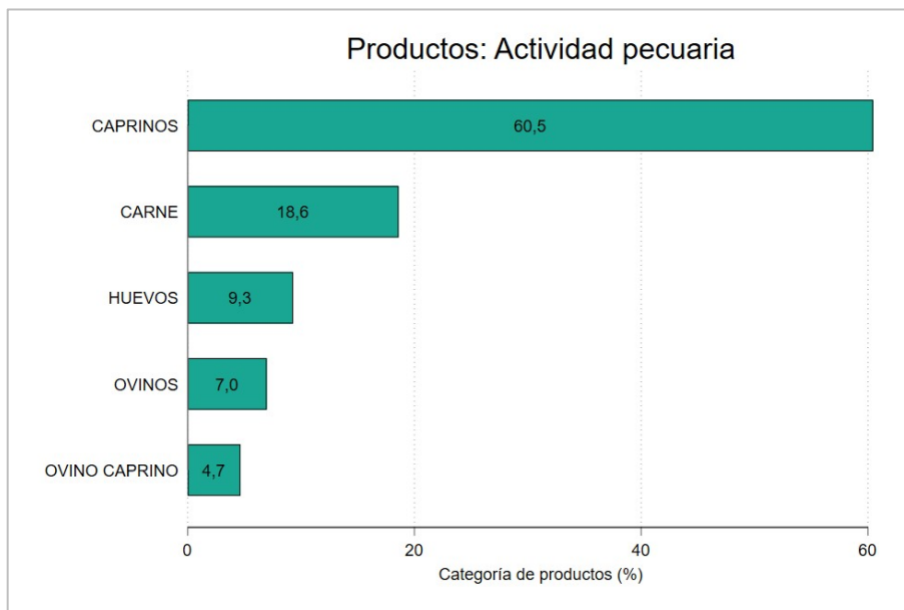
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 2.8 - Productos huerta casera



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

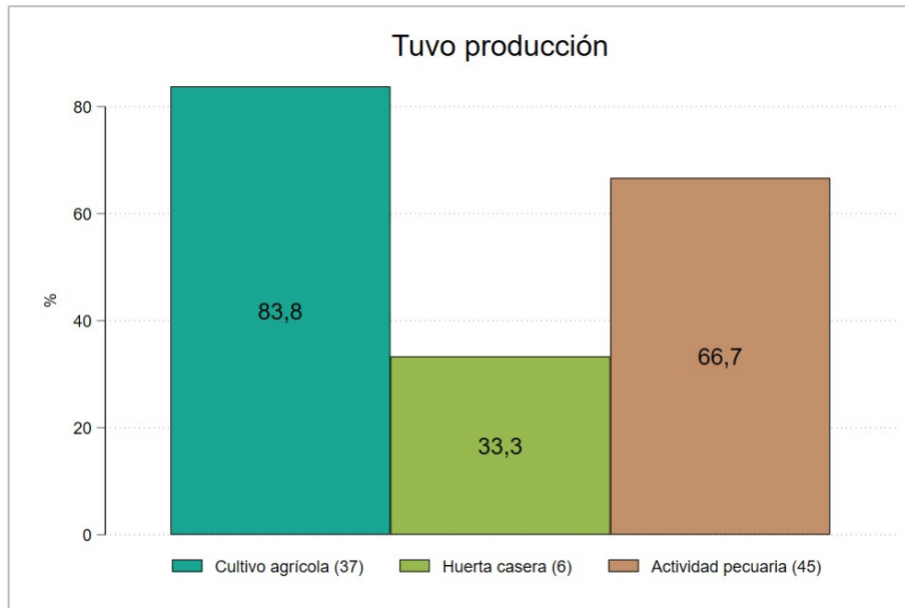
Figura 2.9 - Productos actividad pecuaria



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

La siguiente grafica muestra el porcentaje de los productores que obtuvieron producción para cada línea productiva. Se encuentra que de los 37 productores dedicados a cultivo agrícola el 83,8% obtuvieron producción, para huerta casera de los 6 productores 33,3% obtuvieron producción y de los 45 productores dedicados a actividad pecuaria 66,7% obtuvieron producción. Cabe resaltar que un productor puede tener más de una línea productiva.

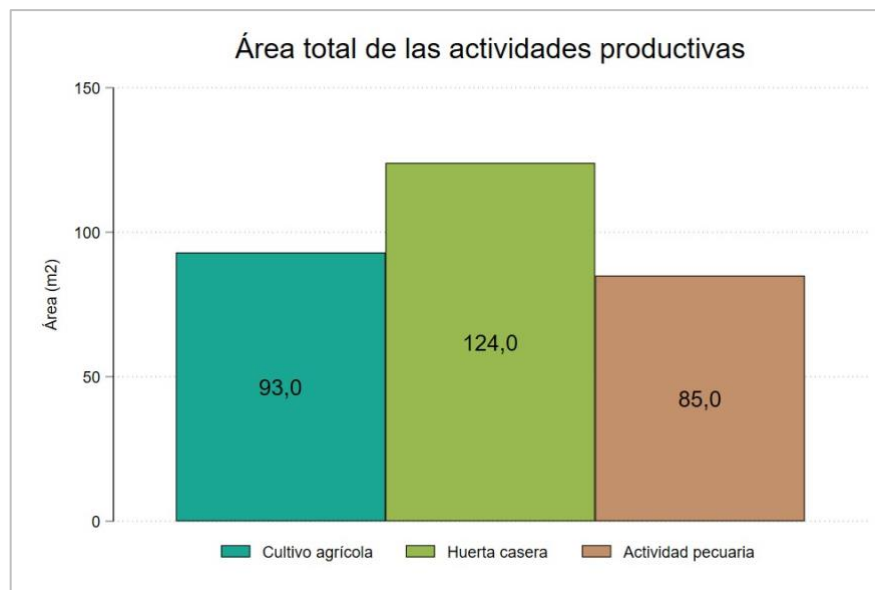
Figura 2.10 - Tuvo producción



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

De forma interesante, en la figura 2.11 se observa una tendencia contraria a la esperada (haciendo una comparación con la figura 2.12). Esto debido a que a pesar de que las huertas son las que más áreas reportadas tienen, pero a su vez, son las que menos reportan producción. Más aún, si se suma el hecho de que los productos de las huertas son primordialmente de ciclo corto, no hay una explicación directa a este comportamiento.

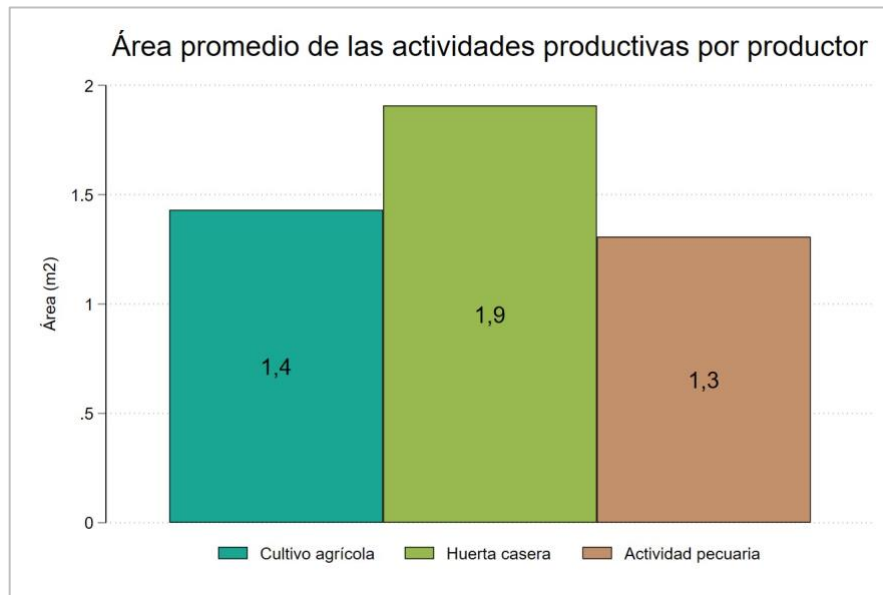
Figura 2.11 - Área total de las actividades productivas



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

En esta figura, se caracteriza el área promedio de las áreas, es decir, un estimado de cuánta área dispone un productor para el desarrollo de sus actividades. En primer lugar, se conserva la relación observada en la figura siguiente (es decir, que las huertas son las que más área tienen), en segundo lugar, se observa un muy bajo nivel promedio de áreas para cada uno de los productores (entre 1,3 y 2 metros cuadrados).

Figura 2.12 - Área promedio de las actividades productivas por productor

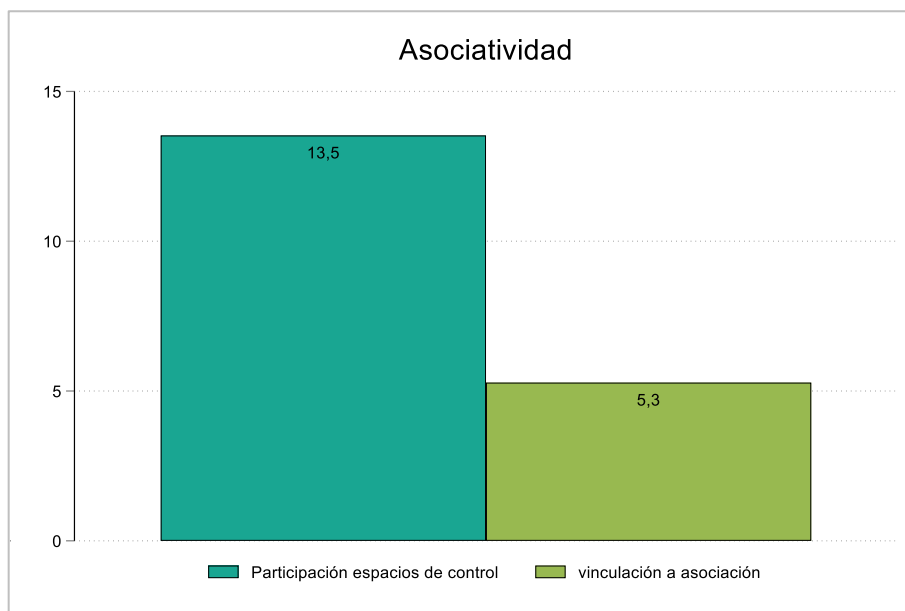


Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.2 ASOCIATIVIDAD

Se encuentra para el caso de asociatividad una mínima participación en espacios de control (13,5%), así como en vinculación a asociación (5,3%). Lo anterior permite al proyecto tener un enfoque dirigido en temas de conformación de asociaciones y posterior acompañamiento en diferentes espacios que permitan fortalecer los conocimientos grupales.

Figura 2.13 - Asociatividad



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

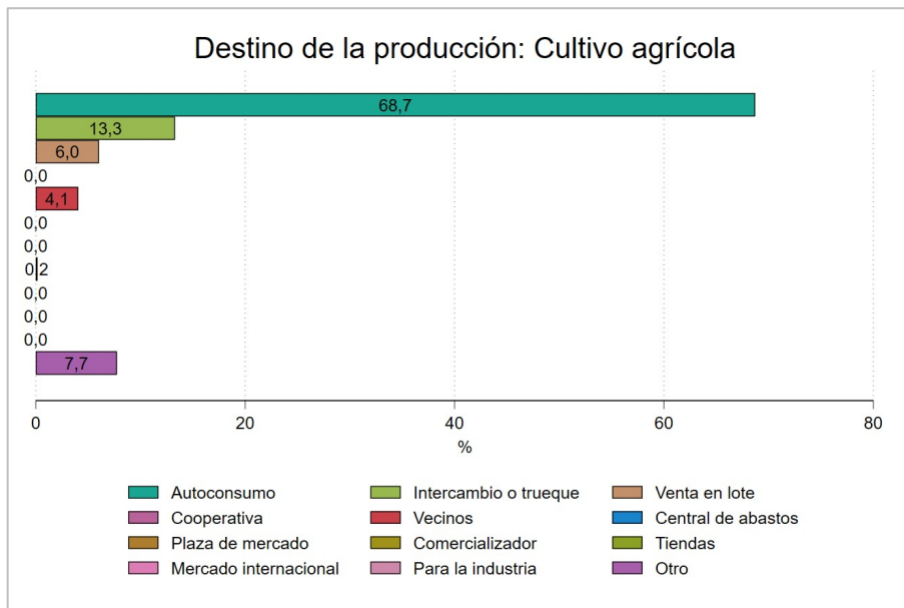
2.3 COMERCIALIZACIÓN

La comercialización es el eje para muchas de las comunidades con vocación agropecuaria para obtener una fuente de ingresos estables en el tiempo. Aunque el carácter del pequeño productor es el de mantener su producción para su subsistencia y la de su familia. Comportamiento que puede mejorarse a partir de intervenciones que mejoren el aparato productivo para la generación de excedentes de calidad para la venta.

2.3.1 Ventas

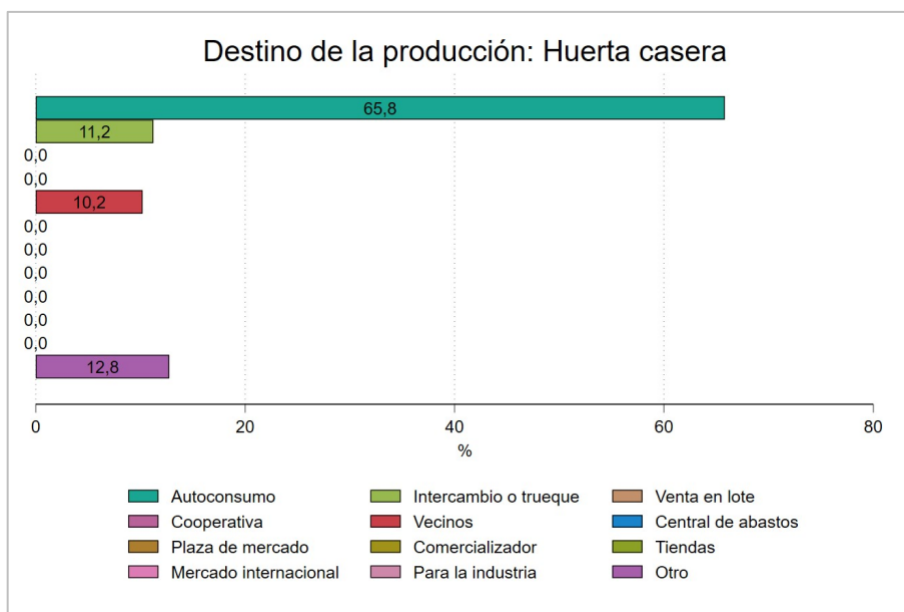
Cómo se observó en el capítulo de autoproducción, el autoconsumo es el destino principal de la producción, sin importar el tipo de actividad a la que se haga referencia (ver figuras siguientes). Aunque la dinámica varía un poco para el caso de las actividades pecuarias, puesto que la venta toma una gran importancia (31%). Por otra parte, el intercambio y la venta a vecinos también tienen una relativa importancia para estas comunidades, independientemente del tipo de actividad (entre el 4% y el 14%). Finalmente, se evidencia que existe un porcentaje destinado a “otros” lo que se refiere especialmente a regalos a familiares y un menor porcentaje en el caso del cultivo agrícola para semillas.

Figura 2.14 - Destino de la producción cultivo agrícola



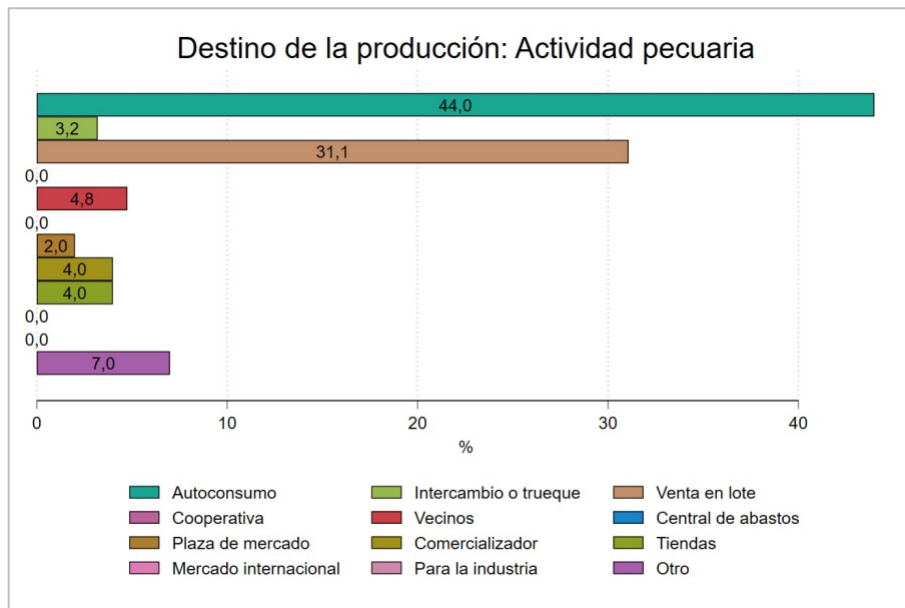
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 2.15 - Destino de la producción huerta casera



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Figura 2.16 - Destino de la producción actividad pecuaria



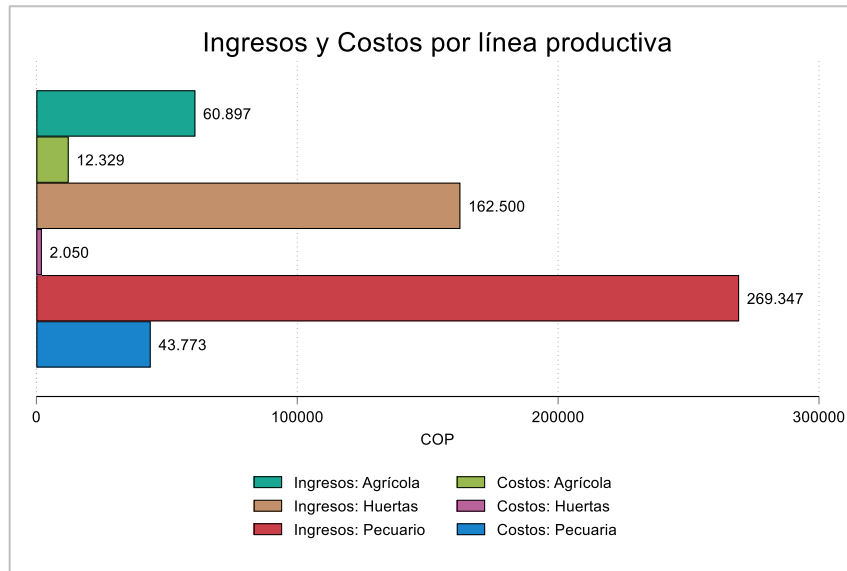
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.3.2 Ingresos y costos

En la figura siguiente, se puede observar los datos e ingresos y costos por ciclo productivo para las 3 actividades principales de análisis. En promedio se observa que, para todos los casos, la rentabilidad es positiva.

En principio, se puede manifestar que las actividades pecuarias y las de huertas son las que conllevan más beneficios económicos para las comunidades. Pero esto es explicado directamente por los destinos de venta a los que están sujeto cada una de ellas. Esto quiere decir que las actividades que tienen en mayor proporción el destino de venta, pues tendrá más rendimientos monetarios, mientras que la actividad agrícola (que tiene una gran proporción en el autoconsumo) seguramente tendrá beneficios sobre la seguridad alimentaria de las comunidades.

Figura 2.17 - Ingresos y costos por línea productiva

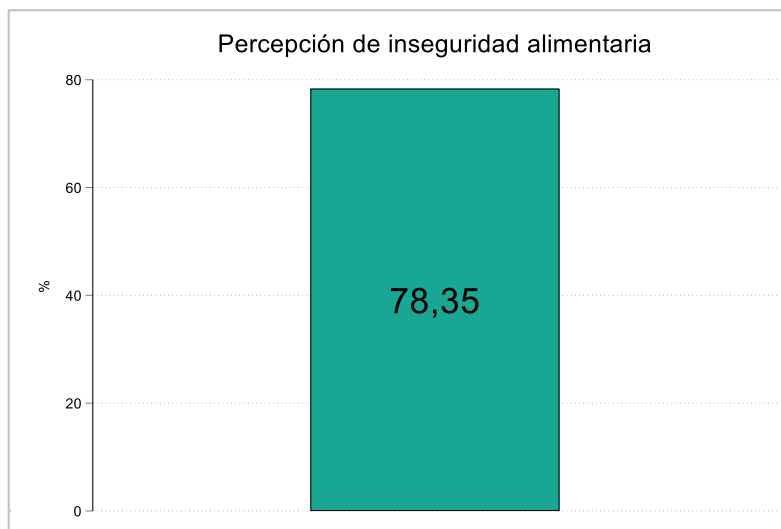


Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.4 SEGURIDAD ALIMENTARIA

La percepción de riesgo seguridad alimentaria en los últimos 30 días permite ver el panorama frente al acceso a los alimentos. Se encuentra que más de la mitad de la población se considera en riesgo de seguridad alimentaria, lo anterior da idea del efecto que puede tener el proyecto en el fortalecimiento del autoconsumo e ingresos que permitan disminuir los niveles de riesgo en seguridad alimentaria y nutricional.

Figura 2.18 - Percepción de riesgo seguridad alimentaria y nutricional



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

El cuadro siguiente muestra las preguntas que permiten construir la percepción de inseguridad alimentaria. Se evidencia que la falta de dinero es el principal obstáculo para acceder a una alimentación variada y nutritiva y que principalmente puede afectar a la primera infancia. Esto se complementa, con los hallazgos de la línea de pobreza observada en las figuras 1.7 y 1.8.

Cuadro 2.1 - Percepción inseguridad alimentaria desagregado

PERCEPCIÓN INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS	SI	NO
	¿Usted se preocupó alguna vez de que en su hogar se acabaran los alimentos debido a la falta de dinero?	89,44%
¿Faltó dinero en el hogar para comprar alimentos?	78,22%	21,78%
¿Alguna vez en su hogar se quedaron sin dinero para obtener una alimentación nutritiva?	84,16%	15,84%
¿Alguna vez usted o algún adulto o niño de su hogar no pudo variar la alimentación por falta de dinero?	76,24%	23,76%
¿Alguna vez usted o algún adulto o niño de su hogar comió menos de lo que está acostumbrado por falta de dinero?	63,70%	36,30%

Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

El cuadro siguiente, resume la diversidad y la frecuencia alimentaria de todos los encuestados (178 participantes). La diversidad alimentaria hace referencia a que las personas tengan acceso a un producto en un periodo cercano a un mes. Por otra parte, la frecuencia alimentaria habla sobre cuántas veces la comunidad ha tenido acceso a esa categoría de alimentación.

Frente a la diversidad alimentaria, la gran mayoría de personas tienen acceso a los distintos productos, con excepción de los pescados y mariscos (28%); legumbres (67%); especias, condimentos y productos preparados (52%).

Por el lado de la frecuencia alimentaria, los encuestados reportan que, en promedio, tienen un acceso de 5 a 6 veces a la semana (puntaje de 7 como moda de todas las categorías de productos). Los alimentos que con menor frecuencia son consumidos, se encuentran: los pescados y mariscos (2 o 3 veces al mes); los enlatados y embutidos (1 vez a la semana); carnes, pollos, vísceras, etc. (2 veces por semana); y raíces y tubérculos blancos (2 veces por semana).

Por supuesto, los datos promedio no reflejan la situación de todos los hogares, por ejemplo, un 48% de ellos solo tienen acceso 1 vez al mes a pescados o mariscos. También hay un 23% de los hogares que tienen solo 1 vez al mes acceso a las carnes, pollos, vísceras, etc. Ambas categorías, son esenciales fuentes de proteínas y grasas en una dieta común.

Cuadro 2.2 - Diversidad y frecuencia alimentaria, por grupo de productos⁵

TEMPORALIDAD	MES			SEMANA				DÍA			Total, de personas con acceso	Diversidad sobre el total	Frecuencia promedio
	FRECUENCIA (VECES)	Menos de 1	1	2 a 3	1	2	3-4	5-6	1	2			
GRUPO (CALIFICACIÓN)	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10			
Cereales	0%	0%	4%	3%	0%	23%	0%	51%	20%	0%	159	89%	7,5
Raíces y tubérculos blancos	0%	12%	18%	11%	31%	16%	0%	5%	6%	0%	155	87%	4,7
Verduras	0%	8%	10%	3%	25%	19%	6%	22%	4%	3%	140	79%	5,8
Frutas	8%	4%	6%	31%	17%	17%	0%	12%	0%	5%	143	80%	4,9
Carne, pollo, vísceras, etc.	1%	23%	6%	7%	34%	15%	11%	3%	0%	0%	175	98%	4,6
Huevos	0%	10%	3%	2%	46%	28%	5%	7%	0%	0%	153	86%	5,2
Pescados y mariscos	6%	48%	16%	18%	12%	0%	0%	0%	0%	0%	50	28%	2,8
Legumbres, leguminosas...	14%	1%	16%	10%	17%	23%	13%	6%	0%	0%	120	67%	4,7
Leche y productos lácteos	1%	4%	4%	0%	4%	8%	20%	30%	29%	0%	157	88%	7,3
Aceites y grasas	0%	0%	0%	0%	0%	0%	9%	36%	43%	12%	169	95%	8,6
Dulces y edulcorantes	0%	4%	11%	0%	0%	5%	4%	29%	30%	17%	140	79%	7,7
Especias, condimentos...	7%	0%	2%	3%	3%	4%	8%	60%	8%	5%	92	52%	7,2
Enlatados y embutidos	9%	7%	12%	38%	12%	12%	1%	7%	2%	0%	138	78%	4,2

Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

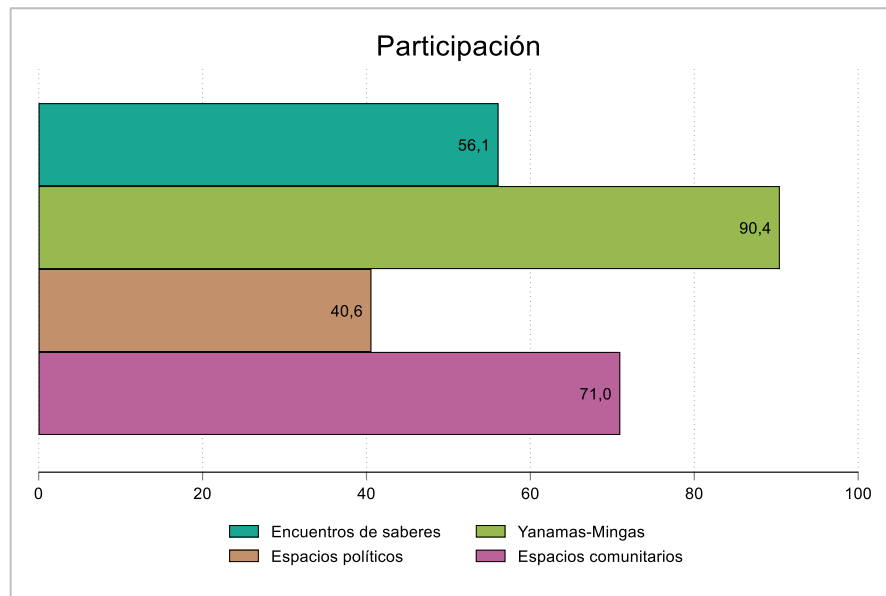
2.5 PARTICIPACIÓN

En general se encuentra que más de la mitad de la población participa de los diferentes espacios de la comunidad, mientras que para los espacios políticos su participación podría ser mayor permitiendo una visualización de sus necesidades y posterior intervención.

⁵ Para el cálculo de la “diversidad sobre el total”, se toma el número total de personas que tienen acceso a cada grupo de alimento, y se divide en el número total de participantes. Por otro lado, el cálculo de la frecuencia promedio y su interpretación es la siguiente: Cada categoría tiene su propia calificación secuencial. Es decir, si tienen la más baja frecuencia tienen una calificación de 1, mientras que la mejor frecuencia es de 10 (se enumera las columnas con su respectiva calificación (P1 a P10)). Con esto, se hace un promedio ponderado (ponderando por la distribución de las respuestas) para conocer, en promedio, con qué frecuencia se alimenta la población. A continuación, se muestra un ejemplo.

Para el caso de las frutas, haciendo el promedio ponderado sale una calificación de 4,9 que es lo observado en la columna de "Frecuencia promedio" (eso es alrededor de ~ 5). A continuación, se determina a cuál clasificación se aproxima más. Para el caso de frutas, la frecuencia promedio de alimentación sería de "2 veces por semana" puesto que esa frecuencia equivale a P5.

Figura 2.19 - Participación



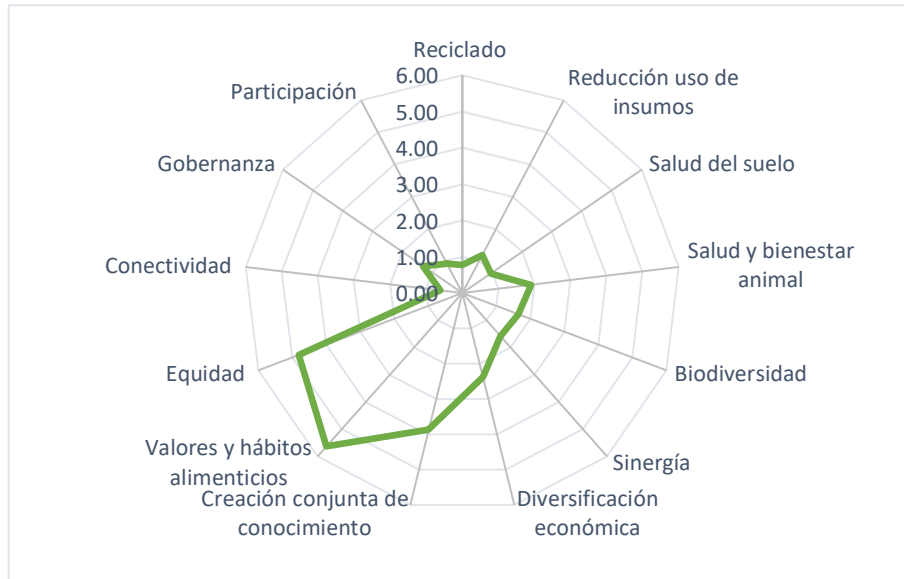
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.6 CARACTERIZACIÓN AGROECOLÓGICA

2.6.1 Índice agroecología

El diagnóstico se basa en 13 principios cada uno con universo de actividades que permitirán determinar las fortalezas y debilidades, que conlleven a un plan de acción. Cada principio puede tomar un valor máximo de 7,7 puntos. La figura 2.20 muestra fortalezas en principios como equidad, valores y hábitos alimenticios y creación conjunta de conocimientos, por otra parte, se presenta una oportunidad para el proyecto de fortalecer temas de conectividad, reciclado y salud y bienestar animal.

Figura 2.20 - Índice de agroecología



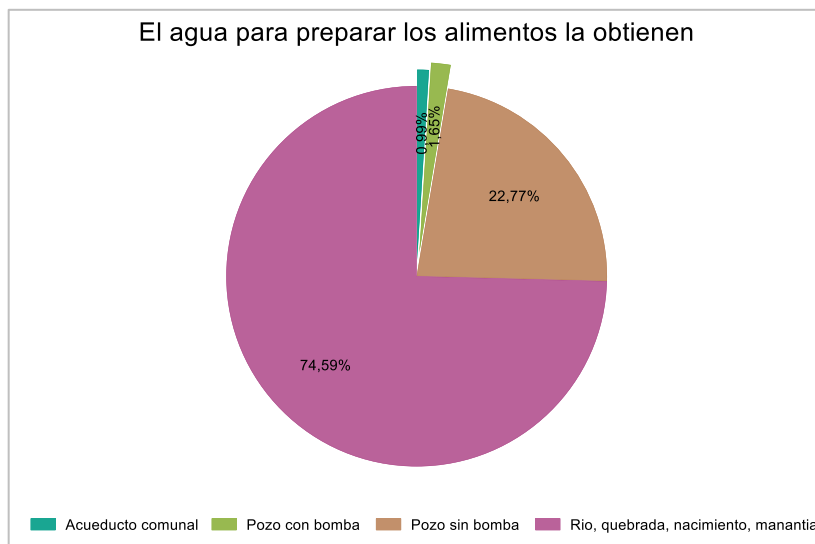
Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

2.6.2 Agua

Uno de los componentes más importantes para el proyecto, derivado de la importancia que tiene sobre la zona de intervención, es el manejo del agua. Este componente será de vital importancia para marcar potenciales de crecimiento y desarrollo en este tipo de comunidades.

En la figura 2.21, se describe las fuentes de agua que los hogares usan para la preparación de alimentos, un 75% la reciben de una fuente natural de agua y un 23% de pozos sin bomba. Es decir, tienen acceso a agua de fuentes directas sin tratar.

Figura 2.21 - El agua para preparar los alimentos la obtienen



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Contrastado con la figura 2.21, la figura 2.22 muestra un resultado preocupante. Esto así porque ellos obtienen el agua de fuentes naturales y no hacen ningún proceso de tratamiento (salvo por un 5%). Esta situación los expone a microorganismos del ambiente que pueden conllevar a enfermedades que afecten la salud de estas poblaciones.

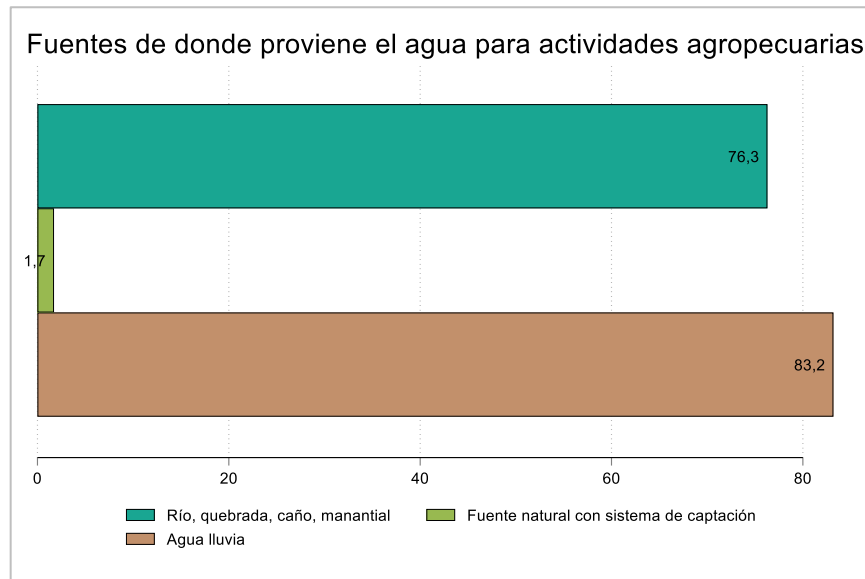
Figura 2.22 - ¿Qué tratamiento le hacen al agua que utilizan para beber?



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Para el caso de las actividades agropecuarias, utilizan fuentes de agua naturales como lo son los ríos, quebradas o el agua de lluvia. Esto solo tiene implicaciones en el tema de la variabilidad climática, es decir, en periodos de sequía se podrían enfrentar a problemas para realizar con normalidad sus actividades. Esto último, también aplica para temas de la preparación alimentaria e hidratación.

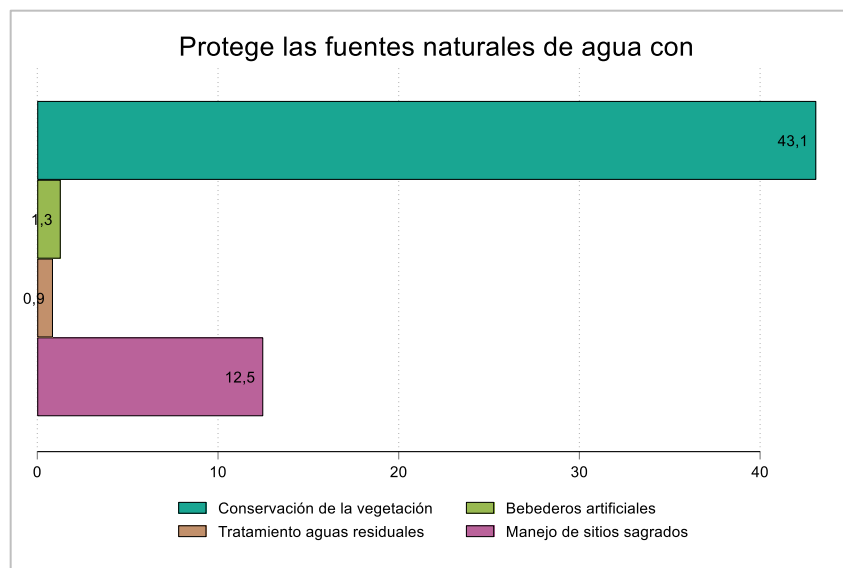
Figura 2.23 - Fuentes de donde proviene el agua para actividades agropecuarias



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Por último, frente a los mecanismos o actividades que realizan para la conservación de agua, es positivo ver que manejan la conservación de la vegetación y que mantienen costumbres de cuidado de sitios sagrados para la cultura de ellos. Sin embargo, sus porcentajes no son muy altos (43,1% y 12,5% respectivamente). Esto indica que existe la necesidad de enseñar y capacitar a estas poblaciones en una mayor y mejor protección de sus fuentes hídricas.

Figura 2.24 - Protege las fuentes naturales de agua con



Fuente: Procesamiento propio con encuesta de línea base

Capítulo 3

CONCLUSIONES

La población Wayuu que será intervenida por el programa está principalmente compuesta por mujeres con dedicación agropecuaria. Tienen bajos niveles de escolaridad y unos bajos ingresos (relativos al salario mínimo nacional) aún por debajo de la línea de pobreza monetaria. Por otro lado, tienen una economía basada principalmente en la producción agrícola de ciclo corto y en las actividades de venta de animales ovino/caprinos. Adicionalmente, la mayoría de la producción en la actualidad se dedica al autoconsumo, mientras los excedentes restantes son dedicados a actividades de intercambio o venta en mercados de proximidad.

Lo anterior demuestra la vulnerabilidad existente entre estas comunidades, especialmente en materia económica y de seguridad alimentaria (se encuentra un alto índice de preocupación por el nivel de alimentación en el hogar). Entonces, es necesario crear sistemas de producción o, potenciar los ya existentes para mejorar las condiciones para la autoproducción, que a la vez, genere excedentes para la venta en mercados locales. Una vez estos circuitos se establezcan, se puede fortalecer aspectos asociativos y de redes de intercambio (que en la actualidad son bajos).

Otro reto importante y crucial para esta intervención será el manejo del agua. La mayoría usa fuentes de agua naturales y no existe una cultura de tratamiento del agua para la alimentación. Sumado a lo anterior, parece no existir los conocimientos necesarios en prácticas de conservación de este recurso. Su cuidado y adecuado manejo será determinante para observar mejoras en la seguridad alimentaria y en la producción de los cultivos que maneja la población.